

C3123

¡YA NO ME CASO!...

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

DON MANUEL JUAN DIANA.



Madrid.

BOIX, EDITOR.

Impresor y Librero, calle de Carretas, número 8.

1840.

R 13934

PERSONAS.

DON LORENZO.
DOÑA ISABEL.
DON ANTONIO.

|| DON RAFAEL.
DON TOMAS.
ROQUE.

Esta comedia es propiedad para su impresion y representacion del nuevo *Editor* del teatro moderno español y moderno extranjero; el cual perseguirá ante la ley al que la reimprima ó ejecute en algun teatro del reino, sin que para ello obtenga su beneplácito por escrito, segun prescriben las reales órdenes de 5 de mayo de 1837 y 8 de abril de 1839.

ACTO ÚNICO.

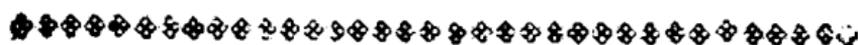
Sala decentemente amueblada. Dos puertas laterales y una en el fondo, ésta y la de la izquierda conducen á la calle. Entre los varios cuadros que adornan la habitación habrá un retrato de doña Isabel.

ESCENA PRIMERA.

DON LORENZO.

Habrá pacienciam que haste!
Roque! por san Juan de Dios
Que no he de tener en casa,
Quien obedezca   mi voz.
Feliz el mortal que deja
Este mundo pecador!
Me devora, me consume
La rabia, nada; el cordon *(Tira del cordon.)*
Mat  trizas y no habrá
Quien acuda   mi clamor.
Y luego dir  mi hermana
Que tengo el genio feroz
Pues mal haya una y mil veces
Su apática condición!
Se declara protectora

De ese criado hablador,
Y el descuida sus quehaceres
Y olvida su obligacion.
Ellos allá se componen
Y quien lo paga soy yo
Que no tengo quien me sirva:
Pues viene que es un primor!
Es que tampoco me basta
Con la paciencia de Job.
Oh! si le cogiera ahora,
Le echaba por un balcon,
Esto á nadie le sucede.



ESCENA II.

DON LORENZO, ROQUE.

ROQUE. Mándeme usted, aquí estoy.

LOREN. Y yo estoy hecho una furia
Porque eres un remolón.

ROQUE. Pues, vívame usted ahora
Después que me estropeó
Aqueña maldita puerta
Por correr; yo soy peor.
Si viniera como debo
No tendría este chichón.

(señalando la frente.)

LOREN. Pues si hace un cuarto de hora
Que te llamo.

ROQUE. Pues señor,
Sepa usted que eché á correr.
Desde que escuché su voz.

LOREN. Es cosa particular.
Hambre aun que viviera yo
En la Aduana.

ROQUE. Algo menos
Vendrá á ser la habitacion.
Yo que conozco muy bien

El genio de usted, señor,
Me malo por darle gusto.

LOREN. Bien, tienes mucha razon
Si no tengo mas que un pronto.

ROQUE. Pues cabalmente á eso voy,
Si he de decir la verdad
Eso es lo que temo yo
Que como suele decirse
De un pronto me libere Dios;
Y si en uno de esos prontos
Me escha usted por un balcon?

LOREN. Vaya vesme disponiendo
Que hemos de salir los dos
A cierto asunto al instante,
Alárgame el leviton
(Roque hace ademan de irse.)
Cómo está el dia? responde,
Ha llovido?

ROQUE. No señora,
Pero un aire que ya! ya!

LOREN. Bien, la puerta del Sol
Está cerca. No te he dicho
Cuan de enhorabuena estoy.
Clarita nuestra vecina
Se muestra grata á mi amor:
Despues de tantos debates
Se efectúa nuestra union.
Si de su divina boca
Hubiera escuchado un no
Ay! sin mas remedio Roque
Sucumbior solo el rubor
De la cándida paloma,
Que el cielo me dejó
Retardara tanto tiempo
Mi ventura qué opinion
Formas tú, no es acertado
Mi casamiento?

ROQUE. • Señor
Si yo me encontrara ya.
En su edad...

LOREN.

Sesenta y dos

Cumplí el verano pasado
El día de san Ramon

ROQUE

Ya vé usted doña Clarita
Tiene veinte...

LOREN.

Qué hablador!.....

Quien te mete á comparar

ROQUE.

Pues no puedo mi opinion
Manifestar francamente
Si usted embaraza mi voz.
Dejando á un lado años
Dudo que ese angel de Dios
Le tenga á usted el cariño...

LOREN.

Blasfemo!

ROQUE.

Pues como soy
Roque, digo la verdad
Hace dias que un moscon
Veo pararse á la reja
De doña Clara; el amor
No puede estar en cubierto
Y...

LOREN.

Voto á san Juan de Dios
Que sino callas te saco
Los ojos.

ROQUE.

Sabia yo
Que hay verdades mas amargas
Que la yel.

LOREN.

Pero traidor!

ROQUE.

Es mas cierto lo que digo
Que estamos aqui los dos.
Cómo puede vd. creer...

LOREN.

Aguarda que este sillón
(*Se va Roque por la puerta del fondo.*)
Te enseñará á que no pierdas
El respeto á tu señor.

ESCENA III.

DON LORENZO, DOÑA ISABEL

- ISABEL. Hombre que es eso?
- LOREN. Ese tundo..
- ISABEL. Deja ya de alborotar
Que no hay quien pueda aguantar
Un genio tan importuno.
Sino dejas esos modos
Nadie va á parar aquí.
- LOREN. Vaya, que te importa á ti
Que hable yo hasta por los codos?
Se muy bien lo que he de hacer,
Y solo has dado lugar
A que vuelva á alborotar
Con venirme á reprender.
Innegable es mi razon
Sino sabes por que rabio
Cómo ha de poder tu labio
Dar el voto en la cuestion?
- ISABEL. Aunque en lo vivo te duela
Lo digo y lo juraria
Que toda esa algarabía
Será alguna vagatela.
- LOREN. Pues sino quieres hermana
Que el barrio escandalicemos
Te suplico que callemos.
- ISABEL. Es que no me da la gana.
Bueno es eso! Cabalmente
Hoy estoy para reñir,
Porque no puedo sufrir
Ese genio impertinente.
No me asustan tus bravatas;
Y para mi viene á ser
Lo mismo que oír llover
Cuando la lengua desata.
Sí, mícame de soslayo

No calló, ya tiré el guante
Y he de seguir adelante
Aunque me confunda un rayo:
Crees tú que yo no sé
Dónde vas y dónde vienes
Ya el laberinto que tienes
Lo he sabido C por B,
He sabido tus amores
Sé que te vas á casar
Me lo han venido á contar
Con todos sus pormenores.
Y te digo en conclusión:
Lorenzo á fé de señora
Que desde hoy, desde ahora
Te he de hacer la oposicion
Dejemos ya de reñir
Y con reflexion hablemos.
Si yo nunca en mis asuntos
He pedido tu consejo
Es porque sé lo discordes
Que son nuestros pensamientos.
Nunca trato de ocultar
Como dices mis proyectos.
A Roque se lo decia
Y como es un majadero
Dijo dos mil disparates
Que no venian á pelo;
Manifiesta las razones
Que tienes, pero te advierto,
Que como buenos hermanos
Y no como gato y perro;
Porqué es esa oposicion?
Habla ya, quiero saberlo
Y por esta vez tan solo
A tu opinion me sujeto.
Es decir que escucharé
Tus razones y argumentos
Para no aprobar mi boda,
Pero no creas por eso
Que yo no me he de casar,

LOREN.

Porque los santos del cielo
No podrian conseguir:

Suspender mi casamiento

ISABEL. Si uo han de bastar razones

Mejor será que callemos,

Pero si callo obraré

Y obraré con mas acierto.

LOREN. No temo tus amenazas,

Para mi eso es lo menos.

Porqué no apruebas mi boda?

ISABEL. Porque eres un majadero.

LOREN. Esa no es una razon.

ISABEL. Pues ya que quierés saberlo

En primer lugar diré

Que ningun hombre discreto

Haria lo que haces tú,

Lo entiendes?

LOREN. Yo no lo entiendo.

Y si no te esplicas mas

Lo entenderé mucho menos.

Y te suplico Isabel

Que de una vez acabemos;

El pan pan, el vino vino

Que no me gustan rodens.

ISABEL. Doña Clara hermosa y jóven

Educada en un colegio,

Con recomendables prendas

Y de claro entendimiento,

Quieres que sin mas ni mas

Vaya á dar la mano á un viejo?

LOREN. Has concluido?

ISABEL. Su padre

Que es el mayor usurero

Que se conoce en la tierra,

Te ha metido en este enredo.

Pero yo te sacaré

A pesar del mundo entero.

LOREN. Has concluido?

ISABEL. Con gritos

Con amenazas, con ruegos,
 Ha logrado que su hija
 Te diga nos casaremos.
 Cosa que si se efectúa
 Será tu casa un infierno
 Has concluido?

LOREN.

ISABEL.

Tambien

He de decirte Lorenzo
 Que cierto primo de Clara
 Joven, galan y discreto,
 A quien ella estima mucho,
 Hace ya mas de año y medio
 Que en estrechas relaciones
 Y amorosos devaneos,
 Está con su hermosa prima
 Y con el santo himenio
 Se hubieran ya terminado
 A no calcular el viejo
 Que eres tú mejor partido
 Para sus fines perversos.
 Privó al sobrino la entrada
 En su casa, y el mancebo
 Que sabe muy bien cumplir
 Amorosos juramentos,
 Anda por esas esquinas
 Continuamente de acecho,
 Con el embozo á los ojos
 Y ladeado el sombrero.
 A mi modo de entender
 Determinado y resuelto,
 A trepar por los balcones,
 Y sacar del cautiverio
 A la desdichada prima
 Que la persiguen dos viejos,
 De esto no me queda duda.
 Si yo callo mas rebiento,
 De todo cuanto me has dicho
 Una palalira no creo.
 Porque conozco muy bien
 Tus chismes y tus enredos.

LOREN.

Y aun cuando fuera verdad
 Toda esa sábulas, ó cuento,
 Poca pena me daría
 Tener un rival de acecho
 Con el embozozo á los ojos
 Y ladeado el sombrero.
 Despues que la hermosa Clara
 Sin que yo la ponga al pecho
 Un puñal, dice risueña
 Que hoy mismo nos casaremos.

ISABEL. Pues de un modo mas explicito
 Yo te lo haré comprender
 Aunque me haya de meter
 En cosas que no me es lícito

LOREN. Pues no olvides desde hoy
 Que si los chismes no dejas
 Te he de cortar las orejas
 O no he de ser yo quien soy.

ISABEL. Allá veremos quien gana.

LOREN. Bien, menos conversacion.

ISABEL. Sí, tienes mucha razon.

LOREN. Demonio en figura humana!

ESCENA IV.

DON LORENZO.

La embidia la come,
 De rabia se muere
 Qué bruja! qué bruja!
 Mal haya mil veces.
 Se vé solterona
 Con pelo y con dientes
 Postizos, Que mucho
 Que el diablo la lleve?
 Cubierta de arrugas

No lo sabe usted amigo!
 Cuando no pudo casarse
 Allá en sus años floridos
 Figúrese usted si ahora
 Saldré de este laberinto.
 Lo que no puedo sufrir
 Es su lengua, es aquel pico.
 No debo tomar en boca
 Lo que hace poco me dijo
 Pero lo diré tan solo
 Para que forme usted juicio.

(Doña Isabel escuchando á la puerta del fondo.)

Dice que á doña Clarita
 La enamora cierto primo
 Pero...

ANTON. Señor don Lorenzo,
 Extraño mucho que....

LOREN. Amigo
 Yo no doy crédito.

ANTON. Clara
 No faltará á sus principios,
 Su educación, su virtud,
 (¡Quién demantos lo habrá dicho!)
 ¿Ella misma no ha jurado
 Que usted será su marido?

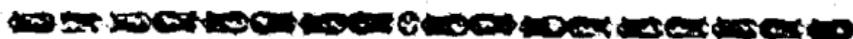
LOREN. Pero señor don Antonio
 Si sé que son artificios
 De mi hermana.

ANTON. En el momento
 Debe usted casarse.

LOREN. Hoy mismo.
 Siempre hay malas voluntades!
 Para escapar de los tiros
 De esa hermana tan mordaz
 Señor don Lorenzo, opino
 Que sería conveniente
 Trasladarnos á otro sitio.

LOREN. Ha dado usted en el quid
 Vámos del enemigo.

- ANTON. Aun que parece que no
Tambien tengo yo motivos
Para temerla.
- LOREN. ¿Pues cómo?
- ANTON. Me mira — yo no concibo
De qué modo. Pero dudo
Y temo algun artificio.
- LOREN. Pues no se lo digo á usted?
Si es peor que un basilisco.
- ANTON. Y luego aquella risita,
Aquel juego de abanico,
Aquel mirar halagüeño.
- LOREN. Sus halagos son fingidos.
Yo la conozco muy bien
Y no yerro cuando digo,
Que Dios me dió por hermana
Una sierpe, un cocodrilo.
- ANTON. Pero bien en qué quedamos.
- LOREN. Que me he de casar hoy mismo.
(Se retira doña Isabel.)
Ahora voy á salir;
Este asunto es concluido.
Hasta despues.
- ANTON. Hasta luego
(Cayó el hombre en el garlito.)



ESCENA VI.

DON ANTONIO.

Se casan; no hay duda
Se casan por fin,
Despues de tres meses
Que estamos así.
Yo ruegos, yo voces,
Yo astucia, yo ardid,
Y terca que terca

Por no sucumbir.
 Qué tonta! qué boba!
 Conozco en Madrid
 A mas de doscientas,
 Doscientas? y mil;
 Que en lauces peores
 Pronuncian, el sí.
 Sino admite duda
 Si es boda feliz,
 Si ese hombre no puede
 Tardar en morir.
 Si es víctima un día
 De un aire sutil,
 Por mas que prometa
 Vivir y virir;
 Y queda la esposa
 Con un Potosí.
 Pues digo la hermana
 Marmota ruin;
 Querer oponerse,
 Hay hembra mas vil!
 Mas nada consigue,
 Mi Clara dió el sí.
 Y el bueno del primo
 Sobrino malsin
 Si le hecho la zarpa
 Se acuerda de mí.


 ESCENA XV.

DON ANTONIO, DOÑA ISABEL.

ANTON. Señorita.....

ISABEL. Caballero.....

ANTON. (¡Lucifer!)

ISABEL. (El usurero.)

Tanta dicha por aquí.

ANTON. Esa dicha es para mí.

- He venido tan temprano...
- ISABEL. Ya! para ver á mi hermano.
- ANTON. Para zanjar cierto asunto....
- ISABEL. Calle usted que no pregunto
Ni yo me he de entrometer
Si no lo debo saber.
- ANTON. Cosas que en el mundo pasan:
- ISABEL. Cómo?
- ANTON. Que ya no se casan:
- ISABEL. Quién?
- ANTON. Pues no lo sabe usted?
- ISABEL. Ah! ya caigo ya lo se
Vaya y se querian tanto,
Habrá habido algun quebranto.
- ANTON. Si he decir la verdad
La diferencia de edad....
- ISABEL. Cuarenta años no es mucho.
- ANTON. En estas cosas soy ducho.
Si llegaran á casarse
Trataban de divorciarse
Antes de los ocho dias,
No hay en ellos simpatías.
Yo que me precio de justo,
Por evitar un disgusto
Que me volveria loco,
Digo á su hermano hace poco
Que no hay nada de lo dicho:
- ISABEL. Ha sido raro capricho.
Libre de Dios de la gente
Habladora y maldiciente.
Quién se verá don Antonio
Libre de un mal testimonio?
Hay lenguas de escorpion
Que quitan la estimacion
Lo mismo al malo que al bueno.
Jesus! si está el mundo lleno
De chismes.....
- ANTON. Pero que hay?
- ISABEL. No se armó mal guirigay
- ANTON. En donde?

ISABEL.

En una visita.

En casa de una amiguita
 Llegaron unas señoras
 Por cierto muy habladoras.
 ¡Vaya si ningún cristiano
 Le dejaron hueso sano!
 Digeron también de usted

ANTON. (Si tenderá alguna red!)

ISABEL. Que por la usura maldita
 Casaba usted á Clarita
 Violentando su mano,
 Con el bueno de mi hermano
 Y que por salir de mí
 Se iban huyendo de aquí.

ANTON. (Lo escuchó!)

ISABEL. Yo que no creo
 Muchas veces lo que veo,
 Defendí á capa y espada

ANTON. (Quién te diera una estocada!)
 A mí?

ISABEL. Si señor á usted.

ANTON. Gracias (¡yo me vengaré!)

ISABEL. (¡Cómo muda de color!)

ANTON. Señora á tanto favor
 Seria yo descortes,
 Sino me echara á esos pies.

ISABEL. No permitiré tal cosa

ANTON. Qué buena! qué generosa!
 Ya que mi suerte cruel
 Señora doña Isabel
 Me depara esta ocasion,
 Le abrí mi corazón.

ISABEL. Aunque de edad avanzada.
 (A que será esta embajada!)

ANTON. Y viudo de tres mugeres,
 No renuncio á los placeres.
 En el mundo pecador
 Quién se libra del amor?
 Sepa usted ya de una vez

Que vencieron mi altivez
Esos ojos.

ISABEL. (Mentecato!)

ANTON. (Así los vea en un plato!)
Tengo tan poca aprension
Que no paro la atencion
En muchas cosas que algunos
Fastidiosos importunos;
Por ejemplo: si el cabello
Que campea en ese cuello
Supiera yo á cosa cierta
Que fue cortado á una muerte,
Para mi seria igual

ISABEL. (Ay hombre mas animal!)

(Muy conmovida hasta el fin de la escena.)

ANTON. Si esas megillas de rosa
Que hacen á usted tan hermosa
Fueran — no es decir que son
Dos costras de bermellon,
Crea vd. señora mia
Que nada repararia.
Si esos labios de clavel
Señora doña Isabel,
Al ir á estampar un beso
Me dejarán el impreso
De otros labios en mi cara,
Tampoco lo reparara.
Si esos dientes de marfil
Que admiro una vez y mil,
Saltaran de su lugar
Solo con estornudar,
No dejáran de ser fiel
Señora doña Isabel.
Si tuviera usted una fuente...

ISABEL. ¡Es usted un insolente!...

ANTON. Señora, mi amor, mi pena.

ISABEL. Qué amor ni qué berenjemas
Yo no puedo tolerar
Que me vengan á insultar.

ANTON. Yo insultar cuando mi amor?...

- ISABEL. No escucha á usted, no señor.
Y salga pronto de aqui
O se ha de acordar de mí
- ANTON. Es mi estrella muy cruel.
Señora doña Isabel!

CC

ESCENA VIII.

DOÑA ISABEL.

La rabia me ahoga!
Quien tal habrá visto....
Reirse á mis ojos
Mofarse atrevido.
Si yo no me vengo
Del cielo el castigo.
Lo sabe, lo sabe,
Que todo es postizo,
Si es mia la culpa,
Si es bien merecido
Por qué me cômpongo
Porqué me atavio?
No está para galas
Mi rostro marchito.
Mal haya los años
Que asi han destruido
Las gracias que un tiempo
La corte bendijo.
Me faltan las fuerzas
Ceder es preciso
Estoy resignada
Desde hoy me retiro,
Sucumbo á los años
Y doy al olvido,
Galantes escenas
De amor y cariño.
Despojo mis sienes
De flores y rizos,

Y así por lo menos
 Las burlas evito.
 Qué no me acordaba
 Se casa hoy mismo!
 (*Hace ademán de irse.*)

ESCENA IX.

DOÑA ISABEL, ROQUE.

ROQUE. Señorita, un caballero
 Que espera ahí en la antesala,
 Ha venido á preguntar
 Si esta don Lorenzo en casa.

ISABEL. Ya le habrás dicho que no.
 ¿No dice como se llama?

ROQUE. Decírmelo no señora,
 Pero yo....

ISABEL. Vamos, acaba.

ROQUE. Yo se muy bien que es el primo
 Y algo mas de doña Clara.

ISABEL. Dile que pase adelante.

ROQUE. (¡No se va á armar mala danza.)
 (*Vase por el fondo.*)

ISABEL. Yo desharé á toda costa
 Boda tan disparatada.

ESCENA X.

DOÑA ISABEL, DON RAFAEL, *Sale por la puerta
 del fondo.*

RAF. Señora á los pies de usted

ISABEL. Servidora....

- RAF. No está en casa
don Lorenzo?
- ISABEL. No señor.
Pero yo que soy su hermana
Suplico á usted que se sienta (*Se sientan.*)
Y escuche cuatro palabras,
- RAF. Solo con él puedo hablar
Del asunto.
- ISABEL. Lo que pasa
Todo lo sé caballero,
Y hasta adivino la causa
De esta visita, y en ella
Soy tambien interesada.
- RAF. Permítame usted que calle.
- ISABEL. Si sé de lo que se trata,
Y en lugar de su enemiga
Tal vez seré su aliada.
- RAF. Señora mía es que yo.
No estoy por las alianzas.
- ISABEL. Hablemos ya sin rebozo,
Usted quiere á doña Clara
Y ha sabido las intrigas
De la boda proyectada,
Y sin poder contener
Los arrebatos del alma,
Apelaré al desafío
Para desahogar la rabia
- RAF. Si señora, cabalmente.
- ISABEL. Pues mire usted, yo soy franca
Esa determinacion
No me parece acertada.
Hay otros medios siaves
Que al genio mas fuerte ablandan,
Y mire usted que es mi hermano
Capas de andar á estocadas,
Por la menor vagatela
Con el lucero del alba.
Militar toda su vida
No al miedo vuelve la cara.

¡Oh! si usted le hubiera visto
 En la célebre batalla,
 Que en mil ochocientos nueve
 Tuvo lugar en Ocaña....

RAY. Y bien, que me importa á mí?

ISABEL. Fue su conducta elogiada,
 Y salió de la refriega
 Con cinco heridas de lanza.
 Sesenta y dos años tiene
 Ni el modo de andar ni el habla
 Corresponden á la edad.
 Qué firmeza! qué arrogancia!

RAY. Para salir de esta empresa
 Sé manejar una espada,
 Y escudado en el amor
 A mi nada me acobarda.

ISABEL. Si admite usted un consejo
 Se evitará una desgracia,
 Y sin que se tarde mucho
 Quizá veamos frustrada
 Esa boda que no apruebo
 Ni jamás puedo aprobarla.
 Yo sé que esa señorita
 Es por su padre inmolada
 Al bajo y vil interés.

Si usted me da su palabra
 De callar en este asunto
 Y no intervenir en nada
 Yo evitaré caballero
 El que esta boda se haga

RAY. ¡Como podré yo pagar,
 Señora, mercedes tantas!
 Pero dudo tanto bien
 Porque es mucha mi desgracia.

ISABEL. Pues no hay que desconfiar
 Que el cielo á usted le depara
 Contigo una protectora
 Que defenderá su causa.
 Pero con la condicion
 Que ha de cumplir su palabra

De no verse con mi hermano
Ni volver por esta casa;
Porque entonces sin remedio
Nos lleva á todos la trampa:

RAF. Bien, mi palabra de honor
La tiene usted empeñada.

ISABEL. Verá usted como trastorno
Y desbarato esta farsa:
Pues no faltaba otra cosa
Ver á esa pobre muchacha
Víctima del interés
Y su hermosura empleada
Tan mal. Yo no cumplicia
Con los deberes de hermana,
Sino hiciera lo que hago.
Boda mas descabellada!....
Estoy cierta que Lorenzo
Después me dará las gracias.

RAF. Pero hemos de convenir....

ISABEL. Allá voy; se me olvidaba.
(Tira del cordón de la campanilla.)
Tomar esta precaucion
Que creo muy necesaria



ESCENA XI.

Dichos, ROQUE.

ROQUE. Llamaba usted señorita

ISABEL. Mira ponte de atalaya.
Corrienlo en este momento
En un halcon, ó ventans,
Y avísame cuando veas
Venir á mi hermano, anda.

ROQUE. (Pues señor esto ya es
Mas de lo que yo pensaba,
Pues pocas chanzas conmigo

Que va pesando de raya,
Y yo no soy tapadera.
(¡Qué tal la casta Susana)

ISABEL. ¿Hombre qué gruñes, no vas?

ROQUE. Pero si se me olvidaba,

ISABEL. ¿Qué?

ROQUE. Que soy corto de vista

Y no distingo á dos varas.

ISABEL. Hay bruto mas malicioso!

Mejor es que usted se vaya.

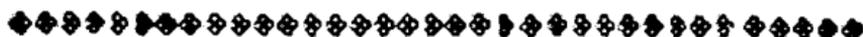
Yo respondo desde luego

• No se casarán.

ROQUE. Se trata

De que no se case el amo?

Lince soy á la ventana.



ESCENA XI .

DON RAFAEL, DOÑA ISABEL

ISABEL. Este es un criado antiguo
Tan honrado como maula.
Pues bien, no hay mas que decir
De usted será doña Clara.

RAF. Tanta generosidad
Señora mi dicha labra. *(Se levantan.)*



ESCENA XIII

DON RAFAEL, DOÑA ISABEL, DON TOMAS
(Sale por la puerta del fondo.)

TOM. Hace tres cuartos de hora
Que te espero en el portal;
Tú sin duda has olvidado
Que no me gusta esperar.

Dispenseme usted señora.
 Si hasta aquí.... ¿pero no está
 En casa ese caballero?
 Me atreveria a jurar
 Que hechó á correr al oír
 El desafío; no hay mas,
 Yo no esperaba otra cosa
 Porque ya ves á su edad...
 Pero habrá cedido el campo,
 Ya no será tu rival,
 Y ese padre empedernido
 Quedará hecho maza-pan.
 Ya será la hermosa Clara
 Tuya hasta la eternidad.
 Celebraremos la boda
 Habrá Burdeos y Champañ,
 Colmará el cielo de hijos
 El santo amor conyugal.
 Seremos todos felices.
 Pero como soy Tomas
 Me hubiera alegrado mucho
 Veros antes pelear,
 Que por ver un desafío
 Iré de aquí á Perpiñan.

RAF. (No liagas aquí un disparatè.)

ISABEL. (Este es un loco de atar.)

TOM. Dónde he visto yo esta cara,
 (Mirando á doña Isabel.)

Donde ha sido? voto va!
 No ésto es cierto. Señorita?

RAF. (Por la corte Celestial,) (á don Tomas.)

TOM. ¿Es usted casada?

ISABEL. No

TOM. Cosa mas particular.

Será usted viuda?

ISABEL. Tampoco.

TOM. Vaya una casualidad.

(A las tres va la vencida.)

Será usted soltera?

ISABEL. ¡Ya

- TOM. Era la cosa infalible
Yo tenia que acertar.
Este retrato me choca
(*Reparando en el de doña Isabel.*)
- ISABEL. (Es el mio, que dió!)
- TOM. No representa ser jóven.
Vaya un traje original.
Pero esta cara, esta cara....
Es cara de orangutan.
- ISABEL. Oiga usted! (*furiosa.*)
- TOM. Cómo, que es eso?
- ISABEL. Es mi retrato.
- TOM. Es verdad
Pero como se parece.....
Usted me ha de perdonar
- ISABEL. Yo no perdono insolencias,
Lo oye usted seo perillan.
- RAF. Señora no haga usted caso.
Hombre quieres respetar.....
- ISABEL. ¡Dadme paciencia, Dios mio;
Si no me arrojo al canal!



ESCENA XIV.

Dichos, ROQUE.

- ROQUE. Señorita el amo viene
- ISABEL. Pues pronto no hay que aguardar.
Salgan ustedes corriendo.
- ROQUE. Ya habrá llegado al portal
Si venia muy de priso.
- ISABEL. Pues será preciso entrar
En mi cuarto.
- RAF. Yo esconderme (*Reusándolo.*)
- TOM. Y á qué asunto, pues que hay!
- ISABEL. Vamos aprisa, señores.
¿Olvida usted nuestro plan? (*A don Rafael.*)
- RAF. ¡Ah! sí, solo por mi Clara

Pudiera yo... ven Tomas

(*Entran en el cuarto de la derecha quedando la puerta entornada.*)

ISABEL. Si me atrapa en este enredo

Lo menos me va á pelar,

(*Vase con Roque por la de la izquierda.*)

ESCENA XV.

DON LORENZO, *sale por la puerta del fondo.*

Desde la Puerta del Sol
He llegado aquí en un soplo,
A pesar del aguacero
Saltando charcos y arroyos.
Qué agilidad en mi cuerpo,
Si hoy estoy que se yo como.
Ni el estérico me alije
Ni aquella tos del demonio,
No hay cosa como el amor
Para volverse uno loco
De alegría. Es mucho cuento
Renace en mí el alborozo.
¡Qué mayor felicidad.
No hay hombre de polo á polo
Mas feliz! Oh! cuanta dicha,
Será mio aquel pimpollo.

ESCENA XVI.

DON LORENZO, DOÑA ISABEL,

ISABEL. Lorenzo

LOREN. ¡Qué hay! ¡qué hay!

ISABEL. Vaya hombre si te incomodo.

LOREN. Casi viene á ser lo mismo
Me incomodarás bien pronto.

ISABEL. Deseo que me acompañes
Voy á pasarme un poco.

LOREN. Muger estás en tu juicio?
Si hay media vara de lodo.

ISABEL. Pues bien. Sea como sea.

LOREN. Hoy tengo varios negocios
Que me lo impiden.

ISABEL. Jamás
He de salir con mi antojo.

LOREN. Pero muger vete sola
Que no te comerá el coco.

ISABEL. Si quiero que vengas tú

LOREN. Pues no quiero

ISABEL. Empalagoso!

LOREN. De qué sirvo yo á tu lado?

ISABEL. Si, tienes razon, de estorbo.
Eres peor que un estuco. (*Ruido dentro.*)

LOREN. ¡Que esto Dios poderoso!

ISABEL. ¡(Santa Bárbara bendita!)

LOREN. Pero sino me equivoco
El ruido es en tu cuarto

Yo veré.... (*Quiere entrar, ella le detiene.*)

ISABEL. ¡Detente!

LOREN. ¿Cómo!

ISABEL. Hay razones, que lo impiden.

LOREN. Lo comprendo. Te conozco.
Pero yo pondre remedio.
Aparta.

ISABEL. Por san Ambrosio!
Te suplico que me escuches.

LOREN. Habla con dos mil demonios.

ISABEL. No puedo hacer nada en casa
Sin que tu lo sepas todo.
Reniego una vez y ciento
De tu gobierno despótico.

LOREN. Bien....

ISABEL. Es una señorita

La que está en mi cuarto.

LOREN.

¡Cómo!

ISABEL.

Se ha venido á refugiar,
Viene huyendo de su esposo
Y va á entablar al momento
Su deseado divorcio.

LOREN.

Y tú quieres que yo encubra
Ese acto escandaloso!
No dejaría de hacer
Un contraste diabólico.
Cuando me voy á casar
Apadrinar el divorcio.

ISABEL.

Bien, la diré que se vaya.
Pero es que de ningún modo
Quiere que la veas tú.

LOREN.

Aunque fuera yo algún oso.
Si tu le has exagerado....

ISABEL.

Como tienes ese pronto.

LOREN.

Si, pero quien negará
Que le acompaña un buen sordo?
Pues digo que la tal pieza (*A la puerta.*)
Parece boca de lobo.

¡Señorita! Señorita!!...

Es mas pesada que el plomo
Y ya me está rebentando
La cólera por los ojos.

ISABEL.

(*Pues señor, sino me escuro*
Me va á llevar el demonio)

(*Vase por la puerta de la izquierda.*)

ESCENA XVII.

DON LORENZO, á poco DON TOMAS.

LOREN.

Salga usted, yo mando aqui
O la saco por el modo

Al ir á entrar sale don Tomas y retrocede don Lorenzo.

MAP.

Se esconde usted en esa pieza?
 Jamás falto á mis principios
 Y pues que ya hablar es fuerza
 Pronto desvaneceré
 Caballero, esas sospechas.
 Hace cerca de dos años
 Que adoro á mi prima bella,
 Y que soy correspondido
 Con la pasion mas honesta.
 Que si bien es muy hermosa
 Todavía es mas discreta.
 Vino usted á esta vecindad
 Y á poco de estar en ella,
 Empezaron mis desdichas
 Mis sobresaltos y penas.
 No acriminaré á mi tío
 Porque le debo obediencia;
 Me privó la entrada en casa
 Y ustedes dos se concertan,
 Para obligar á mi prima
 A lo que ella menos piensa.
 Lleno de rabia y despecho
 Resolví vengar mi ofensa
 Y vine á buscar á usted
 Para que ó desistiera
 A la mayor brevedad
 De la boda que proyectan
 O á que con armas iguales
 La cuestion se resolviera.
 Pudo su hermana de usted
 Con razones muy discretas
 Para evitar sentimientos
 Hacer que yo desistiera,
 Di mi palabra de honor
 De no reñir; cuando llega
 Aquí corriendo un criado
 Diciendo que usted se acerca.
 Por mas que yo lo rehusé
 Esa señora se empeña
 En que yo me he de esconder

Con mi amigo en esa pieza:
Entramos los dos por fin
Y él que es un poco tromera
Y nunca puede estar quieto
Suceda lo que suceda.

Yo no sé como demonios
Se enredó con una mesa,
Que á no detenerle yo
Sin mas remedio se estrella.

LOREN. Bien hace uste en desistir
Caballero de esta empresa
Y no negaré á mi hermana
Que obró con mucha prudencia.
No entro en averiguaciones
De si son falsas ó ciertas
Las noticias que me dá
De su amorosa contienda,
Porque estoy bien penetrado
Que es mia la preferencia.
Su prima de usted anoche
Muy alegre, muy risurña
Me dijo que yo era solo
A quien amaba, y en prueba
Se casaría al momento,

RAY. ¿Qué escucho! lo dijo ella?

LOREN. Si señor; ella lo dijo.

RAY. Que no me trague la tierra.
¿Pero es cierto?

LOREN. Miento yo?

Si señor, lo dijo ella.

RAY. Pues antes que se efectue
Es preciso que yo muera:
Salgamos pronto de aquí.

LOREN. Caballero la prudencia....

RAY. ¿Reusa uste el desafío?

LOREN. Nunca mi valor se niega
A un desafío. Uste es joven
Y quizá sin la destreza

Suficiente para el caso:
Tendrá usted padres que sientan:

Tendrá este hermano que lloran

Si la suerte le es adversa.

Evitemos un disgusto

Que ha de amargar mi existencia;

MAR. Pues bien no se case usted.

LOREN. No espere usted que yo ceda.

MAR. ¡Cobarde!

LOREN. Cobarde yo!

La primera vez que suena

En mi oído esa palabra.

Ya he de batirme por fuerza;

Qué armas?

MAR. Elija usted.

LOREN. Yo no.

MAR. Bien, como usted quiera.



ESCENA XIX.

Dichos, DOÑA ISABEL, sale por la puerta del fondo.)

ISABEL. Señores por un momento

No apresurarse, alto, alto.

Que traigo aquí un papelito

Muy esencial para el caso.

Sé bien á lo que me espongo

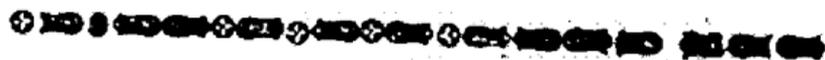
A tus facias y arrebatos.

Pero es buena mi intencion,

Es porque te quiero hermano.

Toma, es de doña Clarita *(Le dá un papel.)*

A ver si de esta acabamos.



ESCENA ULTIMA.

Dichos, DON ANTONIO, sale por la puerta del fondo.)

ANTON. ¡Cómo! mi sobrino aquí

Téngame Dios de su mano.
Don Lorenzo usted permite...

LOREN. Por esta vez yo le amparo.
Me escribe Doña Clarita.

ANTON. Su letra es.

ISABEL. Alto, alto.

(*Siendo que don Lorenzo va á leer para sí.*)

Se ha de leer esta carta.

ANTON. Sí, lea usted y sepamos

De una vez lo que contiene.

TORRE. Lee. — Señor don Lorenzo. — Con el mayor sobresalto tomo la pluma para manifestar á usted los sentimientos de mi corazón. Jamás he tenido un momento favorable para hacerlo, y esto ha ocasionado que llegasen las cosas á tal estado. No cumpliría con mi deber si ante todo no le manifestara que hace ya mucho tiempo poseo mi corazón mi primo, y de consiguiente nunca sería feliz con usted. Sin embargo, estoy pronta á cumplirle la palabra que le di anoche de ser su esposa por solo obedecer á mi padre.

ANTON. ¿Qué escucho!

LOREN. ¡Ya no me caso!

ANTON. Pero reflexione usted.

LOREN. Por fin veo el desengaño.

ANTON. Pero don Lorenzo....

LOREN. Infame!

Padre cruel, padre ingrato!

ANTON. Pero....

LOREN. Mi pecho no abriga
Sentimientos tan villanos
Como el de usted. No me ama;
Pues yo renunció á su mano.
Que no quiero que esa jóven
Sea infeliz á mi lado.

Usted no tiene derecho
Para desplegar los labios.

¡Sacrificar á una hija!

Hacer penosos y amargos

Los días de su existencia!

Quizá ponerla en el caso
De ser una mala esposa.
No es el mayor desacato?
Y que alma lo concibe
Solo el alma de un avaro.
Usted me llamó cobarde.

RAF. Caballero... un arrebató
Imploro ya su perdón. (*Quiere arrojarse.*)

LOREN. No, venga usted á mis brazos.
Hermana te doy las gracias.

ISABEL. Pero hombre que trabajo
Me costó, válgame Dios
Para apearte del año.

ANTON. Yo soy el que he dado margen
A todos estos cuidados.
Pero mi arrepentimiento
Y la promesa que hago,
De ohrar en lo sucesivo
Con rectitud; podrá acaso
Volverme á la estimacion
De ustedes. Quedo humillado
Hasta que con mis acciones...

RAF. ¡Querido tío!...

ANTON. Entre tanto
Ya eres esposo de Clara.
Sabino, ven á mis brazos.

FIN.

Quid ponitur in corpore

Et quomodo ponitur

171

172

173

174

175

176

